

## *Rubén Darío.*

### ✓ *Cien Años de su Paso a la Inmortalidad*

Rubén Darío nuestro panida nicaragüense, a sus 49 años de edad, quiso que le recordarán como el hombre que desinteresadamente se consagró a ideas de arte, y después de ser aclamado por varios países del mundo, volvió a su hogar enfermo, entre aires triunfales y falleció el 6 de febrero de 1916, a las 10:18 de la noche, en la ciudad de León, Nicaragua.

En esos días en las calles de León no cabía ni un alma, ya que todos guardaban al panida de la poesía, intelectuales de la época, delegados de Estados, la municipalidad, el pueblo en general lo acompañaba en señal de un gran adiós. El Congreso Nacional declaró duelo nacional por su fallecimiento, el Poder Ejecutivo acordó tributarle honores de Ministro de la Guerra y Marina que prescribe la Ordenanza Militar, la Iglesia Católica ordenó que los funerales eclesiásticos, se hicieran con la magnificencia propia del ceremonial establecido para los funerales de Príncipes y Nobles.

Fue sepultado a las nueve y cuarto de la noche del 13 de febrero de 1916, en la catedral de León a los pies de la estatua de



San Pablo, sobre la tumba fue puesto un león con expresión de tristeza.

Darío es universal, fue un viajero constante y por tanto conocedor de la filosofía, el arte, la historia, la poesía y cultura de los países que visitó, un

ciudadano del mundo, un cosmopolita. Viajó por Centroamérica, Sur América, y Europa, visitó el Norte de África. Durante toda su trayectoria de poeta, escritor y diplomático conoció importantes ciudades de países como: Francia, Italia, España, Hungría, Alemania, Austria, Brasil, Argentina, México, Uruguay, Estados Unidos, entre otros. De todas estas experiencias se nutrió de conocimiento que impulsaron sus escritos.

Nos dejó su letra, su amor a la poesía y es por eso que luego de cien años de su paso a la inmortalidad, el mundo entero recuerda su legado, y es conveniente recalcar que durante su Azarosa y no prolongada existencia, publicó 7 libros de versos, 2 en que mezcló prosas y versos, 12 de prosas; sin contar folletos, poemas sueltos, prólogos y una considerable porción de escritos diversos, que confirman su hegemonía en las letras castellanas, lo grande que fue, que es y que será para las y los nicaragüenses, para las y los hispanos y para el mundo de la literatura.

Hoy, toda Nicaragua y el mundo que le conoció y reconoce su genio, recuerda su tránsito a la inmortalidad con gran regocijo; hizo grande a nuestra patria y por todas partes se celebra su legado, su trayectoria y su aporte al habla hispana, a la literatura, se le reconoce como Padre del Modernismo, Príncipe de las Letras Castellanas, promulgó hispanoamericanismo, el patriotismo y heroísmo que durante toda su corta vida reflejo en sus letras y escritos.

